



## Es lo que hay

### "LA BUENA VIDA"

W W W W W

POR Antonio Martínez

**L**a buena vida" no está lejos de "Machuca" (2004), por cierto está distante en cuanto a la época y al tipo de narración, pero no en lo central: ambas son películas que rondan por los estados de ánimo y sentimientos que marcan e identifican a una sociedad.

En "Machuca" es el origen de la herida y la cicatriz de un país.

En "La buena vida" es el Santiago actual y esa mezcla de pesadumbre con alegría y de desconcierto con descubrimiento, que inunda a los protagonistas de unos relatos entrelazados que parten y terminan en el marco de una ventana, con pequeños maceteros y adornos en su base y en el horizonte se distingue el perfil contaminado de una capital sufrida, histórica y querida.

"La buena vida", el quinto largometraje de Andrés Wood, habla de esta contaminación chilena que está en la naturaleza o en el carácter, en las desgracias personales o en las cadenas que se arrastran, quizás en las costumbres, en la cultura o simplemente en el aire que la sociedad despiden y luego respira.

Está en las esquirlas del matrimonio roto de Teresa (Aline Kuppenheim) y Jorge (Alfredo Castro); en la amargura existencial de Mario (Eduardo Paxeco) que no puede ingresar a la filarmónica del Municipal, pero sí al orfeón de Carabineros; en el triste pesimismo del peluquero Edmundo (Roberto Farías) y en el deambular

callejero de Patricia (Paula Sotelo), una madre enferma que ni siquiera se puede ganar la vida como prostituta.

Andrés Wood es un director de raíz humanista, en el sentido de que la salvación para sus personajes está en otros personajes, precisamente. Es decir, en otros hombres y mujeres que llegan a sus vidas: es la hija estudiante que queda embarazada, es la funcionaria alegre y generosa que presta dinero y afecto o son los compañeros músicos y la institución que lo acoge. También los huesos de un padre muerto que aún palpita en el corazón de una vieja como Leonor, interpretada por Bélgica Castro y una actriz a la que el director, con justicia, filma con reverencia y cariño.

Cariño a ella y en verdad a todos los personajes, porque a lo mejor Wood no tiene confianza en Chile y su destino, pero sí en algo menor, en los chilenos de a uno, en esos detalles y en las casualidades, y por eso es un cine optimista, porque a nadie le falta Dios que, en este caso, es una amante, la maternidad de una hija o un carabinero en su camino.

Aunque la ciudad, a veces, sea tan sorda y cruel que ni siquiera escucha el llanto de un niño que muere entre lágrimas.

Teresa, Mario, Edmundo y todos los nombres propios no están solos y pertenecen a una sociedad que no es acogedora, tampoco justa y a lo mejor no es modelo de nada, pero es lo que hay, eso es lo que se ve a través de la película y del marco de una ventana: la vida, que puede ser buena.w

**"A lo mejor, Wood no tiene confianza en Chile, pero sí en algo menor: los chilenos de a uno".**

Chile, 2007. **DIRECTOR:** Andrés Wood. **CON:** Aline Kuppenheim, Roberto Farías, Eduardo Paxeco, Paula Sotelo. 95 minutos. Mayores de 14 años.